

**TEMA: BIOÉTICA IV****¿QUÉ ES EL SIDA?**

SIDA quiere decir SÍNDROME DE INMUNO DEFICIENCIA ADQUIRIDA y es causado por un nuevo virus que ataca el sistema Inmunológico, es decir a las mismas "fabricas" encargadas de hacer las "armas" con las que los humanos nos defendemos de las infecciones y que también sirven para controlar el desarrollo de los cánceres.

El daño que sufre el sistema Inmunológico es tan grave que los enfermos del SIDA se contagian muy fácilmente con cualquier microbio, incluso de aquellos denominados oportunistas que normalmente no provocan enfermedades en las personas sanas. Como consecuencia de estos hechos, los pacientes con SIDA fallecen infectados por bacterias, hongos, otros virus o por cánceres.

Entre el 70 y el 80 por ciento de las personas infectadas viven sin síntomas y con buena salud. Del 10 al 20 por ciento de los infectados desarrollan síntomas del Síndrome Asociado al SIDA (SAS) y, aproximadamente el 10 por ciento de los infectados desarrollan síntomas severos de la forma más grave de la infección, es decir el SIDA.

A todos los individuos infectados –con síntomas o sin ellos- se les debe considerar propagadores del SIDA.

Síntomas

Sólo del 10 al 20 por ciento de los recientemente infectados con el virus HIV presenta síntomas leves y nada característicos como:

- Fiebre (a veces mayor de 38 grados centígrados)
- Malestar general y fatiga moderada
- Ganglios aumentados de tamaño
- Bazo agrandado

Estos síntomas inducen a pensar en *mononucleosis infecciosa* y duran aproximadamente 10 días para luego desaparecer espontáneamente. Estos síntomas no predicen si la persona infectada evolucionará al Síndrome Asociado al SIDA (SAS) o desarrollará la forma grave del SIDA.

No se debe olvidar que los síntomas descritos son de presentación muy frecuente en muchísimas otras enfermedades y no necesariamente en el SIDA.

Transmisión

El virus HIV se transmite de dos formas:

1.- Relaciones sexuales:

- Vaginales, orales y anales. La mucosa anal es la más frágil de las tres, en consecuencia, la transmisión por esta vía es la más fácil.
- Heterosexuales y homosexuales. La concentración del virus en el semen de los pacientes con SIDA es abundante, y el contagio es más efectivo de hombre a hombre



(homosexuales) y de hombre a mujer (heterosexuales) que, de mujer a hombre. Sin embargo, esta última forma de contagio es la más frecuente en África central, donde el SIDA ha adoptado un carácter de hiperendemia.

2.- Por transfusión de sangre o de fluidos biológicos contaminados:

- Sangre total o productos sanguíneos contaminados provenientes de pacientes con SIDA.
- Uso de agujas contaminadas por virus HIV, tal como sucede en los drogadictos endovenosos.
- Transmisión de madre a feto durante el embarazo al momento del parto o de la lactancia.

Panorama mundial

Desde que comenzó la epidemia del SIDA más de **60 millones** de personas se han infectado por el VIH, pasando a ser la principal causa de mortalidad en África subsahariana, y la cuarta causa en todo el mundo. Así lo reveló el último informe publicado por el programa de las Naciones Unidas contra el sida, ONUSIDA, en Ginebra.

Para finales de este año, se estima que por lo menos **40 millones de personas** viven infectadas con el virus del sida en todo el planeta, cuyas nuevas víctimas son sobre todo adultos jóvenes, siendo las mujeres jóvenes particularmente vulnerables a esta epidemia.

Cerca de una tercera parte de esas personas seropositivas tienen entre **15 y 24 años de edad**, y en su mayoría desconocen que son portadores del virus; mientras muchos otros millones de personas no saben nada o saben muy poco acerca de la pandemia.

Por último, en los países desarrollados las millonarias campañas de prevención del SIDA que hicieron énfasis en el uso y la distribución de preservativos entre la población juvenil, no logró disminuir nuevas infecciones, demostrándose una vez más que la mejor forma de prevenir esta epidemia es la castidad dentro y fuera del matrimonio.

Prevención del SIDA debe respetar dignidad del hombre

Redacción Central, (ACI).- En su discurso ante la XXVI Sesión Especial de la Asamblea general de la ONU, Mons. Javier Lozano Barragán, Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud, manifestó que la prevención del SIDA se debe realizar respetando la dignidad del hombre y su destino trascendente.

En su intervención Mons. Lozano Barragán explicó que frente al mal del SIDA "son dos las acciones que se exigen: prevenirlo y curarlo. Las dos son de suma importancia, pero vale más prevenir que remediar" y agregó que "en cuanto al SIDA que se transmite sexualmente la prevención más profunda y a la vez más eficaz es la formación en los auténticos valores de la vida, el amor y el sexo".

El Prelado explicó que está comprobado que las libertades sexuales aumentan el peligro de contagio por lo que se hace necesario que "se entiendan los valores de la fidelidad matrimonial y de la castidad. Así, la prevención y la información que conlleva, se realizan respetando la dignidad del hombre y su destino trascendente, excluyendo campañas que impliquen modelos de comportamiento que destruyan la vida y favorezcan la extensión del mal".



Mons. Lozano Barragán también se refirió a las condiciones de miseria que condicionan el contagio de esta enfermedad, de modo que "para combatir aquella será decisiva una mayor justicia social internacional, que desplace la economía como horizonte exclusivo de una globalización salvaje".

El Prelado recordó que el Papa exhorta a los diversos Gobiernos y a la comunidad científica a continuar la investigación sobre la enfermedad y expresó su preocupación porque en muchos países es imposible el cuidado de los pacientes de SIDA debido a los altos costos de los medicamentos patentados.

También se refirió a trabajar por una mayor efectividad en la lucha contra el SIDA y destacó que la Santa Sede sugiere:

- Dedicar presupuestos suficientes para combatir este flagelo
- Incrementar la educación escolar y extra escolar de los valores de la vida, del amor y del sexo, así como insistir en la igualdad del hombre y la mujer
- Eliminar toda forma de discriminación de los enfermos de SIDA
- Apoyarlos espiritualmente
- Recomendar multiplicar los centros para su debida atención
- Informar y educar adecuadamente sobre el SIDA

El Prelado concluyó que hay que "pedir a los países industrializados que, evitando toda forma de colonialismo, ayuden en esta campaña a los países que lo necesiten; erradicar la explotación sexual especialmente la ligada al turismo o a las migraciones; abaratar al máximo los medicamentos antiretrovirales para el SIDA".

Respuesta católica

Tras recordar que hasta la fecha 36.1 millones de personas han quedado contagiadas por el VIH/sida, Mons. Lozano señaló que hasta la fecha han fallecido a causa de la pandemia 21.8 millones de personas, de las cuales, 15 millones son africanos; mientras que son 13.2 millones los huérfanos.

Ante este trágico panorama, recordó que "el Papa en diferentes ocasiones, ha afirmado que el enfermo de Sida debe ser objeto de toda asistencia y de todo respeto", más aún, "debe ser tratado como Cristo mismo".

En respuesta al llamado del Papa, el 12% de quienes se ocupan de los enfermos de Sida en el mundo son organismos eclesiales católicos y el 13% son organizaciones no gubernamentales católicas. De este modo, Mons. Lozano concluyó que la Iglesia católica atiende a un 25% de los enfermos del Sida, acreditándose "como el mayor sostén de los Estados en la lucha contra el SIDA".